Historia

De las

Islas

Columbretes

IES-PENYETA ROJA - CASTELLÓN

AÑO: 2010/2011

CURSO: 3º A

HECHO POR:

Ana Polo López

- Aroa Mañas Ojeda

Un encuentro inesperado...

La muerte. Ese misterio que encierra la vida y que nadie ha sabido, por el momento, descifrar. Sabemos que todo tiene un principio y un fin, pero no conocemos si, tras el deceso, el alma sigue por otro camino o, si por el contrario, no hay alma, sólo cuerpo y nada más.

Los hechos sucedieron en las Islas Columbretes a raíz de un temporal que hizo naufragar un barco contra ellas. En el iba el capitán y su tripulación. Por suerte llegaron a tierra firme, pero solo unos cuantos lo lograron, otros por desgracia, perdieron la vida en las aguas que envuelven estas islas.

El capitán se hacía llamar Archiduque Luis Salvador. Era un hombre alto, rubio, de ojos azules, de complexión gigantesca.

Como tripulación tenía a grandes hombres en su poder, fieles a su capitán y dispuestos a dar la vida los unos por los otros.

Corría el año 1895, cuando el capitán tenía en mente hacer un viaje por las aguas del mediterráneo, en busca de aventuras y tranquilidad.

Tres días mas tarde, comunicó a su tripulación la idea de hacer una travesía por el mediterráneo, estos aceptaron el viaje, sin ser conscientes de lo que les esperaba...

Al amanecer del día siguiente partieron.

Llevaban todo el equipaje necesario: armas, comida...; todas las provisiones necesarias, para cualquier tipo de inconveniente que les pudiera surgir durante el camino.

DIARIO DE ARCHIDUQUE

6:00p.m 16-2-1895

Todo ha salido como esperaba, mis hombres aceptaron el viaje y la travesía va viento en popa, nunca mejor dicho... Embarcados en el mayor barco del mundo, fondeado en uno de los lugares más bellos del Mediterráneo occidental, desafiando inmóvil todas las tormentas, una nave, cuyas paredes abruptas roen infructuosamente las olas..

Sentado en la cama de mi camarote contemplo como las olas se balancean sobre el mar, rompiendo contra las paredes del barco que se sumergen y a la vez se asoman a la superficie.

Como los peces nadan sin parar, como las nubes bailan, y como el viento sopla... He aquí el día de hoy, sin muchas emociones pero con mucha tranquilidad, con la esperanza de, que el día de mañana sea un día atónito.

Archiduque Luis Salvador.

Llegó la noche, nuestros viajeros descansaban tranquilamente aunque con escasas comodidades.

Algo les sorprendió, era una fuerte tormenta.

Todos salieron corriendo a ver que pasaba, el mástil se partió, el suelo del barco estaba inundado, el barco se movía sin cesar. Los hombres hacían todo lo posible por sobrevivir.

Nuestro capitán perdió a muchos hombres, casi la mitad, los demás sobrevivieron pero... ¿como?

La tormenta les hizo naufragar hasta chocar con una roca, mejor dicho una gran roca. En menos de lo que se esperaban llegaron a tierra firme.

La isla si así se podía llamar, tenía forma de U, y a pocos metros vieron otras más pequeñas, con formas diferentes.

De madrugada, despertaron, estaba oscuro, tan solo se oían las aves y las olas rompiendo contra la isla.

Con tal de sobrevivir, intentaron reunir todas las cosas que pudieron encontrar en la isla y las provisiones que quedaban después del desastre.

Lo perdieron todo: las armas, los alimentos...pocas cosas pudieron recuperar.

Hicieron todo lo posible para adaptarse a las circunstancias a las que estaban sometidos, pero los intentos no eran de mucha ayuda, sólo les quedaba comida para una semana y unas dos comidas al día.

La isla era pobre en recursos, había comida, así se le llamaba a dos o tres frutas que podían encontrar, hierbas útiles, y aunque resulte repugnante debían conformarse con algunos insectos, cucarachas, incluso un animal pequeño que abunda en aquellas islas, la lagartija ibérica y los alacranes.

DIARIO DE ARCHIDUQUE

5:00 am 19-2-1895

Sentado en la tierra, aquí estoy yo, mis hombres duermen, descansando del duro día de hoy, para que mañana estemos en las mejores condiciones posibles. ¿Y yo? Pues veréis, no puedo dormirme, he tenido un sueño, un sueño profundo en el cual me daba cuenta del lugar donde estábamos, de su hermosidad a pesar de sus pocas utilidades, pensando que en el día de mañana puede ser diferente, y...haciéndome la idea que...yendo en busca de aventuras y desafíos, es lo que hemos conseguido, ¿quien nos iba a decir que íbamos a descubrir una isla sin más? ¡Y encima por pura casualidad!

Y este es el motivo por el cual no he podido dormir, sabiendo que en nuestras manos se encuentra un lugar hermoso, nunca visto por nadie antes, o eso pienso al menos... Y que llevando aquí 3 días... ¿Qué será de nosotros?

Archiduque Luís Salvador

Ya nada les queda, tan solo el consuelo de unos y otros, la dignidad, y poca cosa más... Poco a poco van cayendo, descubren que la vida se les va de las manos, se dan cuenta del verdadero valor de la vida que quizá no has sabido apreciar, y que cuanto menos te lo esperas, la has perdido para siempre...

Unos días después el capitán y sus hombres decidieron no tener miedo a la muerte porque aunque les quedaran pocos días de vida ellos iban a morir felices al haber hecho el viaje que soñaban en busca de nuevas aventuras y emociones.

Unos minutos más tarde el capitán tuvo una idea...

Para hacer memoria a todos sus hombres que habían fallecido en aquel viaje propuso hacerles un cementerio en aquella isla.

Todos estuvieron de acuerdo y se pusieron manos a la obra.

Una vez acabado este cementerio esculpieron sus nombres en las lapidas. Y así concluyeron las obras.

Pasaban los días y poco a poco iban muriendo todos los tripulantes que quedaban... Nuestro capitán fue el último en caer, como buen jefe, quiso que sus hombres tuvieran una muerte digna y fueran enterrados en sus respectivas tumbas. El Archiduque se desvaneció hasta caer en el suelo...

120 AÑOS DESPUÉS...

27-3-2015 Castellón De La Plana Islas Columbretes... 17:00 pm

¿Quién diría que me pasaría a mí? ¿Quién podría imaginar que fuese yo el que descubriría algo tan importante? ¿Seria el destino? o ¿pura casualidad? La tarde de antes hice un viaje con mis padres hacia la reserva natural de las Islas Columbretes, al llegar allí, un guía nos estuvo explicando todo, la fauna tan asombrosa, la vegetación, incluso las leyendas, e historias que ocurrieron de verdad, mencionó el nombre de un tal Archiduque Luis Salvador, el capitán de una tripulación que llegó aquí hace 120 años y que poco a poco fueron perdiendo la vida.

Pocos segundos después desaparecí del lado de mis padres, del guía y otras personas... Caminando, caminando encontré un libro que había enterrado a pocos metros de donde estaban mis padres.

Lo cogí, lo abrí y me di cuenta que era un diario, un diario del año 1895... En él se contaba las aventuras, escritas por el Archiduque, durante el viaje. Pero lo que más me conmovió fue su final...

DIARIO DE ARCHIDUQUE

8:00pm 25-2-1895

Todo se acaba, ya no tenemos provisiones, no puedo asegurar la supervivencia a mis hombres, después que me hayan sido fieles siempre.

Solo me queda el valor y la fuerza para superar todo...lo que en un principio iba a ser un viaje en busca de aventuras hoy por hoy es perder la vida y nada más. Mi única satisfacción ha sido saber que este viaje ha merecido la pena...

Archiduque Luís Salvador